



BIBLICAL WORLDVIEW SERIES



PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA DEFENSA DE LA VIDA ANTES DE NACER:

LA CONDICIÓN DE PERSONA,
LAS ESCRITURAS Y LA HISTORIA
DE LA IGLESIA

Por David Closson

FAMILY RESEARCH COUNCIL
Washington, D.C.



PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA DEFENSA DE LA VIDA
ANTES DE NACER LA CONDICIÓN DE PERSONAL LAS
ESCRITURAS LA HISTORIA DE LA IGLESIA
© 2019 FAMILY RESEARCH COUNCIL
POR DAVID CLOSSON

PUBLICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN EN IBEROAMÉRICA:
CONGRESO IBEROAMERICANO POR LA VIDA Y LA FAMILIA

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA DEFENSA DE LA VIDA ANTES DE NACER:

LA CONDICIÓN DE PERSONA, LAS ESCRITURAS Y LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Por David Closson

El aborto es uno de los temas morales y políticos más polémicos y delicados en los Estados Unidos. La Corte Suprema, en lugar de resolver el problema en 1973, inició un debate que ha tomado décadas, cuando decidió que el aborto estaba protegido por un “derecho a la privacidad” implícito en la Constitución de los Estados Unidos.¹ A partir de esa decisión, el aborto se ha mantenido como un pilar en el discurso público estadounidense y es, con frecuencia, un tema decisivo en las campañas políticas.

Por un lado, están aquellos que creen que el factor decisivo es el “derecho a elegir” que tiene una mujer. Esto a menudo se caracteriza como una postura “Pro-Elección”. Las preocupaciones principales de esta perspectiva son la autonomía de una mujer sobre su cuerpo y la libertad de decidir llevar un embarazo a su término o “interrumpir el embarazo”. Así también, están aquellos que creen que la vida del ser humano es sagrada y que la responsabilidad de proteger a los no nacidos es el planteamiento más importante cuando se habla del aborto. Los partidarios que comparten este punto de vista son llamados “Pro-Vida”.

RECIENTEMENTE HA HABIDO UN RENOVADO ESFUERZO EN LOS CÍRCULOS CRISTIANOS TEOLÓGICOS LIBERALES Y EN LA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE PARA DEFENDER QUE LA BIBLIA NO SE OPONE AL ABORTO.

Los cambios que se dieron recientemente en la estructura de la Corte Suprema de los Estados Unidos, una serie de nuevas leyes sobre el aborto, así como el impulso izquierdista que ha tenido el Partido Demócrata nacional,² han provocado que el tema del aborto se coloque en un primer plano de realidad nacional.

Además, hace poco hubo un nuevo esfuerzo en los círculos cristianos de la teología liberal que argumenta que la Biblia no se opone al aborto. Por ejemplo, en agosto de 2019, un líder cristiano progresista dijo: “No hay nada en las Escrituras cristianas que condenen el aborto, simplemente ahí no hay nada en contra”.³ En septiembre de 2019, el alcalde demócrata Pete Buttigieg, cuando se postulaba para presidente, reprochó a los republicanos por manipular a los votantes religiosos con la “doctrina sobre el aborto”. El aborto es “un tema difícil para mucha gente si se razona a través de la moralidad, claro está”, dijo Buttigieg y continuó explicando: “Y sin embargo, vemos que en la Biblia hay muchas secciones que hablan de cómo la vida comienza desde que hay aliento de vida, a pesar de ello, esto es algo que podríamos interpretar de manera diferente”.⁴ Al aceptar Buttigieg la enseñanza de la Biblia acerca del “aliento de vida”, se da a conocer a sí mismo como un candidato cristiano a favor del aborto.

LA BIBLIA TIENE UN MENSAJE CLARO EN CUANTO AL TEMA DEL ABORTO

A la luz de estos argumentos y la creciente importancia del tema del aborto en la cultura estadounidense, es fundamental que los cristianos sepan lo que la Biblia dice realmente sobre el aborto. ¿Enseña la Biblia que la vida comienza en la concepción o en el nacimiento? ¿Es el aborto un asesinato? Creemos que la Biblia proporciona principios claros acerca del tema sobre estas y otras preguntas. Es por esta razón que esta publicación tiene como objetivo presentar las enseñanzas bíblicas sobre el tema del aborto. Además, y quizás para sorpresa de muchos, la iglesia ha

lidiado con este debate durante siglos, lo que permite disponer de suficientes recursos que los cristianos de este tiempo pueden usar para expresar una respuesta basada en su fe.

Lo que viene a continuación es, por lo tanto, un análisis de los pasajes más relevantes de la Biblia que orientan la forma en la que un cristiano debe pensar acerca del aborto y un estudio sobre cómo los líderes prominentes de la iglesia han interpretado estos pasajes a lo largo de la historia. También abordaremos el tema qué significa tener condición de persona.

DEFINIENDO LOS TÉRMINOS Y ESTABLECIENDO EL FUNDAMENTO

Antes de hablar acerca de pasajes específicos, es importante definir términos y establecer las bases para nuestro debate.

¿Qué es el aborto?

En esta publicación, “aborto” se refiere a los abortos inducidos por procedimientos donde se da una intervención externa voluntaria que afecta el proceso reproductivo y cuyo propósito es el de interrumpir el embarazo (lo contrario a un aborto espontáneo en el que una mujer sufre una pérdida natural e involuntaria).



Además, los abortos por decisión propia (que conforman el 92 % de los abortos inducidos), son los abortos más comunes.⁵ En estos casos, la vida de la madre no está en riesgo y el bebé está sano. En otras palabras, los abortos por decisión propia se realizan en mujeres sanas e interrumpen los embarazos que conducirían de forma natural al nacimiento de niños sanos. Las personas que buscan tener un aborto lo hacen debido a una variedad de razones, como problemas con sus relaciones, dificultades económicas, padres que dicen no estar preparados para tener hijos, intereses profesionales o presiones físicas o psicológicas en los padres.

Según el Instituto Guttmacher, una organización de investigación proaborto que lleva el nombre del expresidente de Planned Parenthood (organización sin fines de lucro que brinda atención de “salud reproductiva” en los Estados Unidos y el mundo), solo el 7 % de las mujeres indica que su aborto se debió a complicaciones de salud (en la madre o el bebé) y solo el 0.5 % de los abortos se solicitan por causa de una violación.⁶

¿Qué es tener condición de persona?

Una de las bases fundamentales en el debate acerca del aborto es el tema de la “condición de persona”. De hecho, esta conversación se reduce a lo siguiente: ¿Se considera que el bebé en desarrollo es una persona? En otras palabras, ¿ser biológicamente humano califica a alguien como persona, o hay criterios adicionales que deben cumplirse para ser considerado como persona? Si es así, ¿cuál es el criterio para ser considerado una persona?

EL MÁS JOVEN DE LOS EMBRIONES LLENA LOS CUATRO REQUISITOS PARA ESTABLECER QUE TIENE VIDA BIOLÓGICA: METABOLISMO, CRECIMIENTO, REACCIÓN AL ESTÍMULO Y REPRODUCCIÓN.



La embriología ha avanzado al punto en que nadie debate que un cigoto recién formado (óvulo fertilizado) tiene su propia composición genética y, por lo tanto, es un individuo biológicamente único. De hecho, un estudio exhaustivo en 2018 demostró que el 95 % de los biólogos afirmaron que desde la perspectiva de la biología (el estudio del cerebro, sistema inmunitario, sistema nervioso y la genética), la vida de un humano comienza con la fertilización (5,212 biólogos lo afirmaron, de 5,502 biólogos encuestados).⁷

Además, un embrión humano recién formado cumple los cuatro criterios necesarios para definirse como una vida biológica: metabolismo, crecimiento, reacción al estímulo y reproducción.⁸

A pesar de ello, los defensores de la postura Pro-Aborto afirman que ser biológicamente humano es algo distinto a ser una persona. En otras palabras, están diciendo que el simple hecho de estar vivo en un sentido biológico, no es suficiente para tener un fundamento moral que justifique la protección legal. Según este punto de vista, el fundamento moral, o sea tener una condición de persona es una característica o distinción que surge o se adquiere en algún momento después de la concepción. Esta perspectiva es la que Nancy Pearcey describe como “teoría de tener la condición de persona”, un punto de vista dual del ser humano que separa el cuerpo físico de la mente o alma inmaterial. En palabras de Pearcey, la teoría de tener condición de persona “no ve ningún valor en el cuerpo humano vivo, sino que pone todo nuestro valor en la mente o la conciencia”.⁹

Un problema de gran peso con la teoría de tener la condición de persona es que no existe un consenso sobre los criterios que se deben usar para determinar quién es o no una persona. Los bioéticos sugieren criterios demasiado diversos y un tanto arbitrarios para establecer las características de un individuo o persona, entre estos criterios están: la actividad neuronal, la capacidad de razonamiento, la actividad voluntaria y/o de autoconciencia. Joseph Fletcher, un bioético que impartió clases en la Facultad de Divinidad de Harvard durante 26 años, propuso 15 características para definir cuándo la vida humana es digna de respeto. Su lista incluía inteligencia mínima, autocontrol, un sentido del pasado y del futuro, capacidad de relacionarse con los demás, curiosidad y función neocortical (la capacidad de razonamiento, permitiendo el pensamiento lógico y la consciencia).

Sin embargo, esta diversidad de opiniones que sugieren las múltiples propuestas sobre cómo definir qué es ser persona plantea importantes inquietudes. De hecho, surge de inmediato una serie de preguntas acerca de si una persona se determina por la presencia o la carencia de algunas funciones cognitivas. Por ejemplo, ¿qué tan desarrolladas deben ser las funciones para que puedan tomarse en cuenta? ¿Quién o qué proceso lo establece? No hay acuerdo sobre las respuestas a estas preguntas. Por lo tanto, este enfoque orienta hacia la realidad de que el individuo o persona, en la manera en la que se define y se entiende comúnmente, es un concepto antropológico y filosófico más que



biológico. Por lo tanto, las intenciones de definir si alguien es una persona sin tomar en cuenta los aspectos biológicos, es una decisión arbitraria.

En este punto, Pearcey señala que la mayoría de las características, como la inteligencia, existen en una escala cuantitativa y que emergen gradualmente.¹⁰ Los adultos completamente desarrollados poseen particularidades como el autoconocimiento, la capacidad de razonamiento y una inteligencia en diferentes niveles. Entonces, ¿puede un individuo dejar de considerarse una persona por su deficiencia de autoconciencia o autocontrol? ¿Acaso alguien con síndrome de Down deja de ser considerado una persona por su falta de capacidad para relacionarse con otros? ¿Acaso alguien con demencia deja de considerarse una persona porque no recuerda el pasado? ¿Qué pasa con los que están en coma? Estas preguntas apuntan a la naturaleza éticamente problemática de adoptar una perspectiva de qué es ser persona que no esté fundamentada en una base biológica y genética.

En pocas palabras, la categoría “humano que no es persona” no existe y suponer lo contrario tiene repercusiones maliciosas o engañosas para quienes no se satisfacen con aceptar una definición artificialmente inventada.

LA PERSPECTIVA CRISTIANA DE TENER CONDICIÓN DE PERSONA

¿Cómo deberían pensar los cristianos sobre qué es ser persona y lo que significa ser un humano? ¿Qué aporta la cosmovisión bíblica a esta conversación y cómo se enlaza con la base moral del aborto?

**CUANDO LA VIDA HUMANA ESTÁ PRESENTE, ALLÍ HAY UNA
PERSONA QUE TIENE BASES MORALES Y QUE MERECE
PROTECCIÓN LEGAL**

Primero, como ya se mencionó anteriormente, tratar de definir qué es una persona según estos criterios subjetivos y arbitrarios es éticamente inaceptable. Por lo tanto, los cristianos deben ser cautelosos al definir qué significa ser persona, para que al hacerlo no se fundamenten en una perspectiva de la humanidad cognitiva o del desarrollo. El concepto del “humano que no es persona” es una premisa que no puede respaldarse. Independientemente de las muchas variables y complejidades asociadas a nuestra existencia, siempre que haya una vida humana presente existirá una persona con una postura moral que merezca tener protección legal. Es por ello por lo que reiteramos objetivamente que el fundamento para establecer qué es una persona es la biología y la genética.¹¹

Sin embargo, como cristianos tenemos recursos adicionales que dan a conocer la forma en la que comprendemos qué es una persona humana. Hablamos específicamente de la Biblia, la Palabra que contiene la autoridad de Dios. Así lo afirma el teólogo John Jefferson Davis: “quizás la interrogante más elemental para un cristiano con respecto al aborto es si Dios considera que un niño no nacido es una persona (...). Si las Escrituras claramente dan a entender que el no nacido es una persona, entonces los cristianos tienen la obligación de buscar la protección de los no nacidos a través de acciones educativas, religiosas y legislativas».¹²

Esto nos lleva a una pregunta inevitable: ¿puede la Biblia comprobar que el no nacido es una persona? Si es así, entonces los cristianos están moralmente obligados a oponerse a los abortos por voluntad propia, lo cual es igual al asesinato intencional de niños no nacidos por conveniencia propia.

A continuación, se presentan pasajes bíblicos importantes que confirman que el no nacido es una persona. De acuerdo con lo que la Biblia dice sobre este tema, los cristianos deberían adoptar una ética Pro-Vida y Anti Aborto.¹³

¿QUÉ DICE LA BIBLIA ACERCA DEL ABORTO?

El capítulo 1 de Génesis enseña que todos hemos sido creados a la imagen de Dios (Gén. 1:26-27). Aunque los teólogos debaten sobre el significado exacto de lo que significa “creado a la imagen de Dios”, la definición más básica es que el hombre representa a Dios ante el resto de la creación de una manera única.¹⁴ Esto significa que cada ser humano es portador de la imagen de Dios y posee una dignidad propia. Si aceptamos la verdad de que todos están creados a imagen de Dios, podemos contar con elementos para continuar con el debate sobre qué es una persona. De hecho, el argumento más sólido contra el aborto es que aquel bebé que no ha nacido es una persona única. La Biblia contiene varios pasajes que sostienen esta verdad. Estos pasajes en su conjunto confirman que existe un caso sólido a favor de que los niños no nacidos deben ser considerados y protegidos como personas desde el momento de su concepción.¹⁵

Salmo 139: 13-16

El pasaje más conocido en la Biblia relacionado con el hecho de que el no nacido es una persona, es el Salmo 139:13-16 en donde el rey David describe la relación que tuvieron Dios y él en el útero de su madre:

Tú creaste mis entrañas;
me formaste en el vientre de mi madre.
14 ¡Te alabo porque soy una creación admirable!
¡Tus obras son maravillosas,
y esto lo sé muy bien!
15 Mis huesos no te fueron desconocidos
cuando en lo más recóndito era yo formado,
cuando en lo más profundo de la tierra
era yo entretejido.
16 Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación:
todo estaba ya escrito en tu libro;
todos mis días se estaban diseñando,
aun cuando no existía uno solo de ellos. (Sal 139:13-16, NVI)



En este pasaje, David se refiere a su vida, cuando aún no había sido dado a luz, como la de una persona plena. Esta persona estaba en el útero de su madre y no se trataba de un feto impersonal sin valor moral; se trataba de David a quien Dios estaba formando y construyendo. Se puede ver claramente que hay una continuidad de esta persona desde el momento en que estaba en el útero de su madre hasta cuando llega a ser el adulto que escribió este Salmo. John Jefferson Davis lo explica: “la alabanza de David, expresada desde una perspectiva postnatal (v.14) adquiere su identidad en base a la persona prenatal descrita en los versículos 13, 15 y 16”.¹⁶

La identidad personal del niño que no ha nacido también se destaca por el uso continuo de los pronombres personales “me” y “mi(s)”. Esta forma de hablar implica que hay una identidad personal dentro del útero y afirma la continuidad desde los primeros días en el vientre hasta la edad adulta.¹⁷

Finalmente, podemos ver que la obra de Dios de la creación en el vientre se alaba como una obra “maravillosa”, a medida que David reflexiona acerca de su desarrollo prenatal. La gestación no es un proceso ciego ni al azar, al contrario, las Escrituras muestran que Dios participa activamente hasta en los detalles más pequeños. Es más, Dios conoce y se relaciona con David desde que el futuro rey todavía estaba en el útero. Desde la perspectiva de Dios, David no era una entidad sin trascendencia y sin moral en el útero. Más bien, él era la obra personal del trabajo creativo de Dios. David no puede hacer otra cosa más que alabar a Dios con un salmo mientras considera que es “una creación admirable”.

Con respecto a la importancia del Salmo 139 para determinar qué es una persona, algunos eruditos como Richard B. Hays piensan que es necesario tener prudencia, pues argumentan que el pasaje debe interpretarse dentro del género poético. Si bien Hays tiene razón al recordarle a los lectores que presten atención a la hermenéutica (la disciplina de interpretar correctamente los textos), sería injusto decir que “la relación del pasaje con el tema del aborto es de por sí muy indirecta”.¹⁸ Al contrario de Hays, el teólogo John Frame sostiene que el Salmo 139 es representativo de cómo la Biblia se refiere a los no nacidos, es decir, se refiere a ellos como personas que poseen un valor moral.¹⁹ Además, Frame enfatiza que la Biblia siempre habla de los no nacidos como personas.

Salmo 51: 5-6

El siguiente pasaje bíblico que profundiza nuestra comprensión de cómo la Biblia ve a los no nacidos es el Salmo 51:5-6. David escribe:

- 5 Yo sé que soy malo de nacimiento;
pecador me concibió mi madre.
6 Yo sé que tú amas la verdad en lo íntimo;
en lo secreto me has enseñado sabiduría. (Sal 51:5-6 NVI)

En estos versículos, David confiesa su adulterio con Betsabé. Durante el proceso en el que pide perdón, David reconoce la profundidad de su propio pecado. De hecho, en el versículo cinco, él traza su pecaminosidad desde el comienzo de su vida, o sea desde el momento de su concepción.

A medida que David sigue el rastro de su pecado hasta su origen dentro del útero de su madre reconoce que siempre ha sido un pecador ante Dios. Esto es significativo porque muestra que David se reconoce a sí mismo como un pecador estando en el útero. Aunque algunos sostienen que la frase en el versículo cinco que se ha traducido como “en pecado”, se refiere a la madre de David, todo el contexto del pasaje se opone a esta interpretación.

Está claro que el Salmo 51 habla de David y su pecado; nadie más está a la vista.

Otro aspecto importante de estos versículos es que David usa pronombres personales para referirse a sí mismo en el útero. El cuerpo que está en el útero no es impersonal; el salmista personaliza conscientemente al no nacido y ve al bebé como un cuerpo con valor moral.

Sin embargo, el David que aún no ha sido dado a luz no solo es un pecador, si no que al mismo tiempo también recibe la instrucción moral de parte de Dios estando en el útero. Los eruditos del Antiguo Testamento están de acuerdo en que las palabras hebreas traducidas como “en lo más íntimo” y “en lo secreto” no se refieren a David, sino al útero de su madre.²⁰ El erudito del Antiguo Testamento Peter Gentry traduce literalmente el versículo 6 de la siguiente manera: “Deseabas la verdad en el lugar manchado, me haces conocer la sabiduría en el lugar reprimido”. Según Gentry, las palabras hebreas traducidas como “lugar manchado” y “lugar reprimido” son referencias obvias al útero humano.²¹

CUANDO DAVID ESTABA EN EL VIENTRE DE SU MADRE YA ERA UN SER MORAL CUYA RELACIÓN CON LA LEY MORAL DE DIOS YA HABÍA COMENZADO.

Gentry sostiene que la estructura literaria de los versículos 5 y 6 enseñan lo siguiente: Primero, David confiesa el verdadero pecado. Luego reconoce su propia impotencia o insuficiencia moral, que ha sido parte de su naturaleza desde antes de nacer. Luego, ora por el perdón del pecado. Y finalmente, ora pidiendo poder para vencer la impotencia moral. Gentry concluye: “Aparentemente, la imagen divina está allí en el útero, de modo que los factores morales están arraigados en el feto”.²² En otras palabras, David, incluso en su estado embrionario, en virtud de su

condición de ser moral (distinto en su propia individualidad desde el momento de la concepción), trae consigo la ley moral inscrita en su ser. En el vientre de su madre, David ya era un ser moral y heredero del pecado de Adán, por lo que desde ese momento ya había comenzado su relación con la ley moral de Dios.²³

Lucas 1:39-45

Quizás la afirmación más clara que demuestra que el no nacido tiene calidad de persona es la narración en el capítulo 1 del Evangelio de Lucas. Al comienzo de este pasaje, el ángel Gabriel le dice a la virgen María que dará a luz un hijo a través del poder del Espíritu Santo.

“Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo Niño que nacerá será llamado Hijo de Dios”. (v. 35).

Al escuchar esta noticia, María inmediatamente va a visitar a su pariente Elisabet, que tenía seis meses de embarazo. Lucas relata su reunión en los versículos 39-45:

“En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó



a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor”.

Hay varios detalles en este pasaje que muestran una confirmación extraordinaria acerca de que el no nacido es una persona.

La forma en la que se habla en el versículo 39 muestra clara evidencia de que María hizo la travesía lo más rápido posible hacia la casa de Elisabet después de recibir el mensaje del ángel. Por eso vemos que su embarazo está en las primeras semanas cuando llega a la casa de Elisabet. De hecho, los estudiosos creen que María podría haber tenido un mes de embarazo, o tal vez, solo una o dos semanas cuando visitó a Elisabet.²⁴ Este hecho es sumamente importante si tomamos en cuenta la siguiente conversación entre las dos mujeres.

El texto dice que cuando Elizabeth escuchó el saludo de María, “la criatura saltó en su vientre [el de Elisabet]”. Elisabet luego exclama: “¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?”.

En esta conversación tres detalles destacan la profunda perspectiva Pro-Vida de este pasaje. Primero, Juan el Bautista “saltó” al escuchar la voz de María. Ahí se demuestra la actividad humana en el útero. A través de Elizabeth aprendemos que lo que motivó la respuesta de Juan fue el gozo, una emoción atribuida a las personas. Además, el salto que dio Juan fue una forma de dar reconocimiento a Jesús. Esto es importante, ya que esta era la misión de vida de Juan, ir adelante preparando el camino del Cristo (ver Lucas 1:17; Juan 1:6-8, 19-23, 3:28, 30). Entonces, aunque todavía estaba en el útero, ¡el ministerio de Juan de anunciar la llegada del Mesías había comenzado!²⁵

En segundo lugar, Elizabeth trata a María como si ya fuera madre, en un momento en que la mayoría de las mujeres ni siquiera saben que están embarazadas.²⁶ De manera asombrosa, reconoce a María

JESÚS ANTES DE NACER NO ERA UN ENTE IMPERSONAL Y AMORAL, SI NO QUE FUE HONRADO ADECUADAMENTE COMO EL SEÑOR TANTO POR ELIZABET COMO POR SU HIJO QUE AÚN NO HABÍA NACIDO.

como la “madre de mi Señor”. Jesús, en su estado embrionario, tal vez incluso antes de la implantación en el útero, aproximadamente a las dos semanas de la concepción, ya recibe el reconocimiento como el “Señor” de Elisabet.²⁷ Jesús en su estado prenatal no es un cuerpo impersonal, amoral; más bien, Él recibe honor como Señor tanto de Elisabet como de su bebé que todavía no había nacido.

Tercero, las palabras que eligió usar Elisabet son muy importantes. Sobre todo porque dice “...la criatura saltó de alegría en mi vientre” (v. 44). La palabra griega βρέφος (brephos) se usa para referirse a su hijo no nacido. Esta es la misma palabra griega que se usa para los niños después de que nacen (esta palabra se usa cuando se refiere que Jesús era el “... niño acostado en el pesebre” en Lucas 2:16).²⁸

Una observación final sobre este pasaje es que tanto Elisabet (v. 41) como el niño aún no nacido, Juan, (v.15) están llenos del Espíritu Santo. Al destacar estos detalles, Lucas quiere que sus lectores perciban que las reacciones de Elisabet y Juan son las apropiadas porque son reacciones adecuadas al estar ante la presencia de Jesús, quien, aunque aún estaba en el útero, era el Hijo de Dios. El punto teológico importante es que la encarnación de Jesús no comenzó al nacer, sino más bien, comenzó en la concepción. Scott Rae concluye su reflexión sobre estos versículos dando la misma idea. Él escribe: “El significado de la encarnación, aunque probablemente no se comprende en su plenitud, se reconoce, no en el nacimiento de Jesús, sino desde mucho antes (...). Es decir, se reconoce que la encarnación sucedió meses antes del nacimiento de Jesús”.²⁹

Jeremías 1:4-5 e Isaías 49:1b

Otros versículos de la Biblia que confirman la comprensión acerca de que el no nacido es una persona son Jeremías 1:4-5 e Isaías 49:1b. En ambos pasajes, estos profetas mayores del Antiguo Testamento reflexionan sobre sus llamamientos. Jeremías escribe: “Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones”. (Jer 1:4-5, RVR60).

Del mismo modo, Isaías dice:

“... Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria” (Isa 49:1b, RVR60).

Cabe destacar que tanto Jeremías como Isaías estaban “consagrados”, “nombrados” o “llamados” a sus respectivas vocaciones desde que estaban en el útero. En el caso de Jeremías, Dios le explica al profeta que Él “lo formó” y “lo conoció” antes de su nacimiento. El pasaje revela que Dios tuvo una relación personal con el profeta aun cuando no había nacido, y lo hizo de manera similar a como se relaciona con el profeta cuando ya es un adulto.³⁰ Existe un claro proceso de continuidad entre el Jeremías prenatal y postnatal; es decir, el profeta aún no nacido posee el mismo llamado que ejercerá más adelante en la vida

JEREMÍAS E ISAÍAS FUERON FORMADOS Y LLAMADOS A SERVIR A DIOS COMO PROFETAS CUANDO AÚN ESTABAN EN EL VIENTRE DE SUS MADRES.

Lo mismo sucede con Isaías quien recibe su llamado profético mientras está en el vientre de su madre. Aquí es importante notar que Isaías dice que Dios le dio su nombre mientras estaba en el útero. La idea que debemos ver es que Dios está apartando a Isaías para un servicio especial, incluso antes de su nacimiento.

Esto se confirma unos pocos versículos más tarde, cuando el profeta explica que Dios lo formó en el útero “para ser su siervo” y llevar un mensaje específico a la nación de Israel (v.5).

Dios forma y les hace el llamado a Jeremías e Isaías para que les sirvan como profetas y lo hace desde que están en el vientre de su madre. La relación personal de Dios con ellos cuando estaban en el útero es una prueba más de que los niños no nacidos son personas plenas.

PASAJES ADICIONALES

Otro de los pasajes que reiteran la perspectiva bíblica de que los no nacidos son personas es Job 3:3. Este versículo, dice: “Perezca el día en que yo nací, y la noche en que se dijo: Varón es concebido”. Es curioso ver que el nacimiento y la concepción se usan en el mismo sentido. Como Scott Rae observa: “El niño que nació y el niño que fue concebido se consideran la misma persona”.³¹

Otro pasaje en la misma línea es Job 10:8, donde Job lamenta: “Tus manos me hicieron y me formaron; ¿Y luego te vuelves y me deshaces?”. Nuevamente se puede ver que la misma persona que fue creada en el útero es la misma persona que ahora está pasando por pruebas difíciles.

Jueces 13:3-5 habla del anuncio que se le dio a la esposa de Manoá de que ella concebiría y tendría un hijo. El ángel instruye a la mujer de la siguiente manera: “Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda. Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; (...) porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos” (v. 4-5, RVR 60). El ángel repite la prohibición de beber vino o comer alimentos inmundos en el versículo 14. El énfasis se encuentra en que la madre de Sansón debe mantener las restricciones nazareas porque su hijo es nazareo, incluso antes de que él nazca. En otras palabras, las restricciones se aplican desde la concepción y el bebé se contaminaría si su madre desobedecía la orden del ángel.

Al reflexionar sobre este pasaje, John Frame señala: “Así Sansón, como en el caso de David, es una persona desde el momento de la concepción. Y no hay razón para pensar que Sansón y David son excepciones a una regla general, entonces debemos concluir que todos los niños no nacidos son personas desde el momento de la concepción”.³²

Génesis 25:22-23 es otro pasaje que sigue tratando este tema. Aquí, se revela cuán cierto es que los niños no nacidos pueden también estar bajo la elección y el llamado de Dios. Cuando Rebeca estaba embarazada de gemelos, el Señor le dice: “Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor”. (Gn. 25:23). Por elección soberana de Dios, Jacob, mientras aún está en el útero, es elegido sobre su hermano para ser el portador de las promesas especiales del Pacto de Dios. Esta es una prueba más de que Dios se relaciona con los no nacidos de manera personal.

Reflexionando sobre este pasaje de Génesis siglos después, el apóstol Pablo se maravilla de que Dios elija a Jacob cuando todavía no había nacido, como heredero del Pacto. Pablo escribe: “(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo [a Rebeca]: “El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí”. (Ro 9:11-13). Como Pablo lo deja claro, las “marcas habituales” de ser una persona están ausentes en Génesis 25; Jacob y Esaú están en el útero y no han tenido la oportunidad de hacer nada bueno o malo. Sin embargo, para demostrar que la elección de una persona es la selección soberana de Dios, Él elige a Jacob antes del nacimiento del patriarca.³³ Una vez más, aquí se enfatiza la forma en que Dios mismo ve a los no nacidos; Jacob no es una fusión impersonal de tejido humano, sino es un ser moral capaz de ser elegido por el Dios del universo para una relación personal.

Otro de los versículos a analizar es el Salmo 22:10, donde David

A SANSÓN, DAVID, JACOB Y PABLO LOS LLAMÓ DIOS ESPECÍFICAMENTE A SU MISIÓN CUANDO AÚN ESTABAN EN EL VIENTRE DE SUS MADRES.

dice: “Sobre ti fui echado desde antes de nacer; desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios”. David confiesa su dependencia de Dios desde el comienzo de su vida y reconoce que su relación personal con Dios inició en el útero. Job 31:15 nos cuenta que Job defendió la forma en que había tratado a sus siervos por medio de lo siguiente: “El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él? ¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz?”. Job comprende que las vidas de aquellos que no han nacido, incluyendo la suya y la de sus sirvientes, tienen un gran valor para Dios.

Veamos otro pasaje: Éxodo 21:22-25. Aunque con respecto a este pasaje aún existe un amplio debate que involucra la gramática y la sintaxis hebreas, el objetivo del pasaje es que los niños no nacidos fueran valorados bajo la ley mosaica:

“Y si *algunos* hombres luchan entre sí y golpean a una mujer encinta, y ella aborta, sin haber *otro* daño, ciertamente *el culpable* será multado según lo que el



esposo de la mujer demande de él; y pagará según lo que los jueces decidan. Pero si hubiera *algún otro* daño, entonces pondrás *como castigo*, vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe”. (Ex 21:22-25, LBLA)

Esta ley establece las sanciones dadas a quien le hace daño a una mujer embarazada y a su hijo no nacido. El contexto trata de una situación en la que dos hombres están peleando y accidentalmente golpean a una mujer embarazada. Si al lastimar a una mujer se provoca un parto prematuro, pero ni la mujer ni el niño resultan heridos, el hombre culpable deberá pagar una multa. Por el contrario, si uno de los dos, la mujer o el niño resulta herido la pena a recibir es la Ley de Represalias (*lex talionis*, o ley del talión conocido como “ojo por ojo”). En esta ley, el castigo se asemeja al delito cometido en especie y grado. Esto significa que tanto la madre como el niño tienen la misma protección legal.

Cabe destacar que la aplicación de la ley del talión en esta situación es única. En circunstancias similares, si alguien hubiera causado involuntariamente la muerte de otra persona, la pena no era “vida por vida”. En ese caso, la persona culpable podía huir a una ciudad de refugio donde tenía que esperar hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Por lo tanto, como señala el teólogo Wayne Grudem: “Esto significa que Dios estableció para Israel un código de ley que otorgaba un valor más alto a la protección de la vida de una mujer embarazada y de su hijo por nacer, más que la vida de cualquier otra persona en la sociedad israelita”.³⁴

Un versículo final digno de mencionarse es Gálatas 1:15. Aquí, como en los pasajes de Jeremías e Isaías, Pablo dice que Dios lo apartó para el servicio antes de que él naciera. Él dice:

“...y *cómo* yo aventajaba en el judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, mostrando mucho más celo por las tradiciones de mis antepasados. Pero cuando

Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar a su Hijo en mí para que yo le anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y regresé otra vez a Damasco”. (Gál. 1:14-17, LBLA)

En contexto, Pablo está dando un breve bosquejo biográfico que explica su conversión al cristianismo. En el versículo 15 menciona que Dios lo apartó, por eso dice: “desde el vientre de mi madre...”. Luego describe su llamado a predicar el evangelio. De una forma enfática, Pablo usa el mismo “yo” en el útero, al igual que usa el “yo” cuando posteriormente ya ha sido llamado por gracia y se encuentra con Jesús (“...tuvo a bien revelar a su Hijo en mí...”), predica a los gentiles, entra en Arabia y regresa a Damasco. Este es otro ejemplo más en las Escrituras, donde encontramos pasajes que afirman una continuidad que existe en cuanto a ser una persona desde antes de nacer, estando en el útero, hasta convertirse en el adulto que está escribiendo la epístola.³⁵

SIN DUDA ALGUNA, LA BIBLIA PRESENTA UNA CLARA ÉTICA PRO-VIDA AL AFIRMAR QUE EL NO NACIDO ES CONSIDERADO UNA PERSONA

Por lo tanto, sin duda alguna, la Biblia presenta una clara ética Pro-Vida al afirmar que el no nacido es considerado una persona. Desde versículos que retratan el poder creativo de Dios en el útero (Sal 139:13-16) hasta pasajes donde los profetas y apóstoles reciben el llamado y son apartados para el ministerio mientras todavía estaban en el útero (como Jeremías, Isaías y Pablo), la Biblia nos enseña que aprecia todas las vidas como preciosas y poseedoras inherentemente de valor y dignidad.

LA IGLESIA: DESDE SUS PRINCIPIOS HA SIDO PRO-VIDA

A menudo, en los debates sobre el aborto y cómo deberían responder los cristianos, podía parecer que los creyentes estaban solos. Este sentido de soledad se amplifica cuando algunos cristianos que pertenecen a denominaciones teológicamente liberales afirman que la Biblia no dice nada sobre el aborto, o más aún, llegan a recomendar el procedimiento.

**CASI TODO LIDER PROMINENTE Y AUTORIDAD EN LA
HISTORIA DEL CRISTIANISMO – YA SEAN TEÓLOGOS,
PASTORES O CONCILIOS DE IGLESIAS – SE HA OPUESTO
AL ABORTO PUBLICAMENTE.**

Por lo tanto, la forma de entender la enseñanza bíblica acerca de la vida humana que se discutió en la primera parte de esta publicación no representa la opinión exclusiva de una minoría ni el punto de vista de una denominación o secta individual. De hecho, si hacemos un breve estudio de la historia de la iglesia vemos que la iglesia ha estado clara y ha sido consecuente sobre el tema del aborto desde el primer siglo. Durante 2,000 años, los cristianos han interpretado la Biblia consecuentemente en cuanto al valor de la vida humana de las personas no nacidas, y casi todos los líderes y autoridades prominentes en la historia del cristianismo, ya sean teólogos, pastores o concilios de la iglesia se han opuesto abiertamente al aborto.

Es sumamente relevante que a pesar de diversas circunstancias, presiones y desacuerdos sobre otros importantes temas teológicos, la iglesia cristiana ha hablado a una sola voz cuando se trata de afirmar la que el no nacido si es una persona y por lo tanto condena del aborto. A continuación, se presenta un estudio referente a la opinión que los líderes cristianos han expresado a lo largo de los siglos sobre este tema.

LA IGLESIA PRIMITIVA

Las enseñanzas bíblicas sobre la santidad de la vida, y específicamente que los no nacidos son considerados personas, iban en contra de las prácticas de la cultura grecorromana en la que surgió el cristianismo. De hecho, el aborto fue ampliamente aceptado y practicado en la sociedad romana durante los primeros tres siglos después de Cristo. Sorano (98 a 138 d.C.), un ginecólogo del siglo II explicó que las mujeres romanas buscaban el aborto por tres razones principales: un deseo de ocultar las consecuencias del adulterio, mantener la belleza femenina y evitar el peligro para la madre cuando su útero se pensaba que era demasiado pequeño para acomodar al embrión completo.³⁶ Estas razones no son muy diferentes de las que se dan en la actualidad, la sobrepoblación y el deseo de no tener hijos, y que en esa época resonaron con frecuencia como justificaciones para el aborto.³⁷ En resumen, el típico ciudadano romano tenía una visión tan baja de la vida fetal e infantil que el infanticidio, el abandono infantil y el aborto continuaron siendo comunes en el Imperio Romano hasta que estas prácticas fueron prohibidas, gracias a la insistencia de los cristianos, en el año 374.³⁸

Fue en este contexto moralmente oscuro contra el que la primera generación de cristianos se opuso al aborto, gracias a su convicción de que la Biblia condenaba expresamente el aborto. Dos temas marcaron a los primeros cristianos.³⁹ Primero, que



Jesús le dio prioridad al tema del amor y esto los influenció grandemente. En Juan 15:12-13, Jesús dijo: “Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado. Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos” (RVR60). De acuerdo con lo que dijo Jesús, el segundo mandamiento después de amar a Dios era amar al prójimo (Mr. 12:31). El énfasis del amor motivó a los cristianos a cuidar de los más vulnerables en la sociedad, incluidos los niños (tanto bebés no nacidos como infantes abandonados).

El gran valor que Jesús les dio a los niños fue el segundo tema en las Escrituras que influenció su perspectiva acerca del aborto. De hecho, es casi sorprendente ver cuántas veces Jesús incluyó a los niños en su ministerio (Mt. 19:14, Mr. 10:14, Lc. 18:16). Era frecuente, a pesar del disgusto de sus discípulos, que Jesús buscaba que los niños fueran parte en su enseñanza. Incluso, en una de sus enseñanzas habló de aquellos que inducen a los niños a pecar, dijo: “Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos” (Lc. 17:2).

Estos temas, combinados con la enseñanza bíblica sobre la consideración que los no nacidos son personas, motivaron fuertes reacciones de los líderes de la iglesia primitiva contra el aborto. Para instruir fielmente a los cristianos en una sociedad que tenía una baja visión de la vida, la primera generación de pastores y teólogos fueron contundentes al condenar el aborto porque creían que era una práctica anti bíblica y pecaminosa.

EN EL *DIDACHÉ*, UN TEXTO CRISTIANO DE LA IGLESIA PRIMITIVA (50-120 DC), A LOS “ASESINOS DEL NIÑO, QUE ABORTAN EL MOLDE DE DIOS” SE LES CONSIDERABA PECADORES.

Por ejemplo, en un texto cristiano primitivo llamado *Didaché*

(50-120 DC), el aborto figuraba entre los pecados que los cristianos debían evitar. Una lista de comportamientos prohibidos en la Didaché dice: “No matarás, y no cometerás adulterio, no serás corruptor de muchachos y no fornicarás, no robarás, no tendrás tratos con magia, ni harás hechicerías, ni matarás a un niño con un aborto, ni matarás al recién nacido, no codiciarás los bienes de tu prójimo”.⁴⁰ Más adelante, en la misma Didaché, se refiere a los “asesinos del niño, que abortan el molde de Dios” y los condena como pecadores.⁴¹ Un comentario de la Didaché, la Epístola de Bernabé (escrito entre el año 70-132 DC), dice: “Amarás a tu prójimo más que a tu propia vida. No matarás al niño mediante abortos. No matarás lo que es engendrado”.⁴²



*Clement of
Alexandria*

Clemente de Alejandría (155–215 DC) explicó que los cristianos, para ocultar el pecado sexual, “quitan la naturaleza humana que se genera a partir de la providencia de Dios, acelerando los abortos y administrando aquellas drogas abortivas para destruir completamente el embrión y, con ella, el amor que el hombre debe tener”.⁴³



Athenagoras

Atenágoras (133–190 DC) escribió: “Decimos que las mujeres que usan medicamentos para provocar un aborto cometen asesinato (...) [porque] consideramos al propio feto en el útero como un ser creado y, por lo tanto, un área del cuidado de Dios”.⁴⁴ En otra parte, Atenágoras le explicó al emperador que los cristianos no tienen por poco la violencia. Durante la preparación de su defensa, Atenágoras explicó: “¿Cómo podemos matar a un hombre cuando somos aquellos que dicen que todos los que usan abortivos son homicidas y son quienes rendirán cuentas a Dios por sus abortos en cuanto a la muerte de hombres? Porque el feto en el útero no es un animal, y es la providencia de Dios que el feto exista”.⁴⁵

Hacia finales del siglo II, Tertuliano (155-220 DC) respondió a



Tertullian

críticos paganos que alegaban que los cristianos practicaban el infanticidio. En su refutación, Tertuliano mencionó: “Para nosotros, de hecho, así como el homicidio está prohibido, tampoco es lícito destruir lo que se concibe en el útero mientras la sangre todavía se está formando en un hombre”. Añadió: “Interrumpir el nacimiento es acelerar el homicidio, y no hay diferencia entre arrebatar el alma de un nacido o destruir

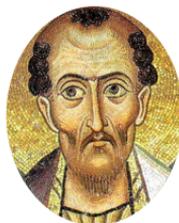
la de uno que está por nacer. El que va a ser hombre es hombre, ya que toda la fruta está ahora en la semilla”.⁴⁶ En una palabra, Tertuliano trajo al mismo nivel el aborto con el asesinato. En su opinión, abortar a un niño no nacido y matar a un adulto eran actos moralmente equivalentes.

En otro pasaje profundo, Tertuliano hace un llamado a las madres para que aclaren a otros el punto de vista si el niño no nacido es una persona moralmente valiosa. Él escribe: “Al hablar de este asunto, el mejor maestro, juez y testigo es la mujer, que es el género relacionado con el nacimiento. A quienes son madres les pregunto, cualquiera que sea su estado ya sea embarazadas o si ya han tenido hijos (...) Díganme: ¿Sienten algún movimiento de vida en el feto dentro de ustedes? ¿Sienten el temblor en sus entrañas, en sus costados? ¿Sienten el palpitar en su vientre cuando quien está adentro cambia de posición? ¿No son estos momentos una fuente de alegría y seguridad de que el niño dentro de ustedes está vivo y juega? ¿No se alarmarían de inmediato por él si esa actividad disminuyera?”⁴⁷

Ya para el siglo IV, no solo encontramos declaraciones de pastores y teólogos sobre el aborto, sino de la iglesia como grupo que hablaba en contra de esa práctica. En la región occidental, el aborto estuvo bajo una fuerte condena del Sínodo de Elvira (305/6), y en la región oriental, bajo el Concilio de Ancira (379) que consolidó la oposición de la iglesia contra esta práctica.

En el siglo IV, Juan Crisóstomo (c. 349-407) predicó contra el aborto, diciéndole a los hombres que se involucraban en

aventuras extramatrimoniales y que pretendían que el aborto fuera un medio para encubrir sus indiscreciones: “No dejas que una ramera siga siendo solo una ramera, sino que también haces que se vuelva una asesina”.⁴⁸ En el mismo siglo, Basilio de Cesarea (330-379) expresó sucintamente su opinión: “Quien provoque deliberadamente un aborto [queda] sujeto al castigo por homicidio”.⁴⁹



*John
Chrysostom*

En resumen, en el siglo V la enseñanza sobre el aborto se había establecido con claridad y uniformidad. El aborto era una forma de asesinato y los cristianos estaban firmemente del lado de la vida. De hecho, la fuerte posición Pro-Vida establecida por la iglesia primitiva continuó sin interrupciones durante siglos y recibió el respaldo de gran cantidad de gobiernos a medida que se extendía la influencia de la iglesia. Por ejemplo, en el siglo VIII, el reino franco de Carlomagno adoptó la decisión del Concilio de Ancira (314) como la ley de la tierra. Ancira había prohibido el aborto y estableció la pena de muerte para quienes administraran medicamentos que indujeran el aborto.⁵⁰

Durante el período medieval continuaron los debates acerca del aborto. En el siglo XIII, Tomás de Aquino (1225-1274) debatió el estado moral del embrión y el acto del aborto en su Suma Teológica. A Tomás le preocupaba la inquietud acerca de la infusión del alma (el momento en que los seres humanos reciben un alma).

Aunque no tenía claridad acerca de cuándo se da esta infusión del alma (con base en lo que decía Aristóteles, Tomás creía que el alma humana racional no estaba presente en las primeras semanas de embarazo), defendió el punto que una vez esto pasaba con el alma, matar al bebé no nacido se consideraba un homicidio.⁵¹ Es importante ver que Tomás nunca ofreció una defensa del aborto durante ninguna



Thomas Aquinas

de las etapas del embarazo y lo calificó de pecado “contra la naturaleza”, de manera que se rechazaba el regalo de Dios de una nueva vida.⁵²

Pos Reforma

INCLUSO DESPUES DE LA REFORMA LOS DIVERSOS GRUPOS TEOLÓGICOS PERMANECIERON PRO-VIDA

Incluso después de la Reforma, los diversos grupos teológicos permanecieron Pro Vida. En el siglo XVI, los líderes católicos y protestantes continuaron defendiendo los derechos de los no nacidos. Por ejemplo, Juan Calvino explicó: “El niño no nacido (...) aunque encerrado en el vientre de su madre, ya es un ser humano... y no debe ser despojado de la vida que aún no ha comenzado a disfrutar”.⁵³ En el siglo XVI, El Papa Sixto V reiteró la perspectiva que había establecido la Iglesia Católica Romana sobre el aborto. En 1558, en una bula papal titulada *Effraenatam*, el Papa Sixto V dijo: “Quién no aborrecerá la crueldad y el desenfreno corrupto de los hombres impíos que han llegado a tal estado mental que procuran venenos para acabar con los fetos que se han concebido en el interior, para después derramarlos, tratando de provocar por un crimen nefasto una muerte violenta y prematura, así como el exterminio de su descendencia”.⁵⁴ El Catecismo del Concilio de Trento (1566) describe el aborto como un “crimen atroz”.⁵⁵

La Iglesia Moderna

La oposición cristiana al aborto permaneció inquebrantable hasta el siglo XX. En 1945, Dietrich Bonhoeffer dijo: “Asesinar el fruto del vientre de la madre es dañar el derecho a la vida que Dios ha otorgado al ser en desarrollo”.⁵⁶ Esta era la opinión de cada denominación cristiana hasta aproximadamente la década de 1960. Solo entonces, en el apogeo de la revolución sexual, muchas de las principales denominaciones protestantes como la

Iglesia Episcopal, la Iglesia Presbiteriana (en Estados Unidos) y las Iglesias Metodistas Unidas cambiaron su perspectiva sobre el aborto.⁵⁷ Es importante decir que las iglesias que cambiaron su punto de vista sobre el aborto durante este tiempo eran las mismas iglesias que desde la década de 1920 habían participado cada vez más en el liberalismo teológico. La correlación entre rechazar la Biblia como la Palabra de autoridad e infalible de Dios (que también significa negar el relato de milagros en la Biblia, la deidad de Cristo y la confiabilidad histórica de la Biblia) y aceptar el aborto es sorprendente, puesto que las denominaciones que sí continuaron creyendo en la veracidad de la Biblia, se mantuvieron comprometidas con la enseñanza histórica de la iglesia que el no nacido ya es una persona.

Por ejemplo, la Iglesia Católica Romana⁵⁸ y las denominaciones protestantes teológicamente conservadoras como la Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri,⁵⁹ la Iglesia Presbiteriana en Estados Unidos (PCA, por sus siglas en inglés),⁶⁰ las Asambleas de Dios,⁶¹ la Convención Bautista del Sur,⁶² y muchas otras, respaldan su teología histórica y siguen comprometidos con la enseñanza de bíblica sobre el aborto.

Esto mismo ha sucedido con la Iglesia Ortodoxa que continuamente ha estado en contra del aborto. Esto se aprecia en la Encíclica Navideña de 1976 del ex arzobispo Iakovos quien describió el aborto como una “enajenación moral”.⁶³ El punto de vista de la Iglesia Ortodoxa la resume el sacerdote ortodoxo griego Rev. Dr. Stanley Harakas, quien dice: “La Iglesia Ortodoxa establece que el aborto es un asesinato; es decir, es una interrupción premeditada de la vida de un ser humano. El único momento en que la Iglesia Ortodoxa aceptará con renuencia el aborto será cuando la prominencia de la opinión médica determine que, a menos que se aborte el embrión o el feto, la madre morirá”.⁶⁴ Los ortodoxos ven el aborto como algo inmoral porque termina con la vida de los niños no nacidos y va contra la institución del matrimonio y la familia.

LA ESPERANZA DEL EVANGELIO PARA EL FUTURO DE LA IGLESIA

A medida que la iglesia mira hacia el futuro, los cristianos deben hablar con valentía y convicción para contrarrestar a cualquiera que suponga que hay otra forma de interpretar la Biblia cuando se trata del aborto. Al mismo tiempo, debemos presentar nuestra postura con amabilidad y amor, reconociendo que para muchos el aborto es una discusión personal, más que teórica. El evangelio es buenas nuevas para todas las personas, incluso para quienes han pasado por abortos o los han realizado.

Las historias de quienes han abandonado la industria del aborto son ejemplos de cómo funciona el evangelio. Un ejemplo es la Dra. Kati Aultman, exdirectora médica de Planned Parenthood (organización sin fines de lucro que patrocina eventos sobre el derecho al aborto y los derechos de las mujeres).⁶⁵ La Dra. Aultman estaba en la práctica de los abortos y ella misma había tenido uno. Después de varios años de trabajar en la industria del aborto, encontró la redención a través de una relación con Cristo y ahora testifica a nivel estatal y nacional sobre la legislación Pro Vida.⁶⁶ Uno de los ejemplos de trabajadores que han abandonado la industria del aborto es el caso del Dr. Bernard Nathanson, cofundador de NARAL Pro-Choice America (organización en los Estados Unidos que se dedica al cabildeo, la acción política y los esfuerzos de defensa para oponerse a las restricciones sobre el aborto y ampliar el acceso al aborto) y Abby Johnson, exdirectora



de una clínica de Planned Parenthood. Ambos se convencieron de que el aborto era moralmente incorrecto, se arrepintieron de sus acciones pasadas y encontraron el perdón a través de una relación con Cristo.⁶⁷

**LA TRANSFORMACIÓN DE LOS EX ACTIVISTAS
PRO ABORTO AULTMAN, NATHANSON Y JOHNSON
DEMUESTRA QUE ES POSIBLE OBTENER PERDÓN PARA
AQUELLOS QUE SE ARREPIENTEN DE SUS PECADOS Y SE
VUELVEN A CRISTO.**

La transformación de Aultman, Nathanson, Johnson y otras personas, demuestra que el perdón es posible para quienes se arrepienten de su pecado y se vuelven a Cristo. Esta verdad se enseña en pasajes como 1 Juan 1:9 donde dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. Del mismo modo, Efesios 1:7 promete: “en quien [Jesús] tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”. El perdón de Dios se destaca también en el Antiguo Testamento donde el escritor reflexiona: “JAH [Señor], si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado” (Sal 130:3-4). El aborto es un pecado grave, pero Dios lo perdona todo.

Para aquellos que se arrepienten de su pecado, incluido el pecado del aborto, Dios promete la redención para ellos. El corazón de Dios en cuanto al perdón es evidente cuando le dice a Israel, una nación que había pecado contra Él repetidamente: “Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí” (Isa 44:22). El apóstol Pedro, quien fue el receptor de una gracia extraordinaria (Jn 21:15-25), explicó: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros,

no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pe 3:9). En otra parte, Pedro instó a sus oyentes a que se arrepientan del pecado y se volvieron a Dios “para que sean borrados vuestros pecados” y “para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hch 3:19). Finalmente, en Romanos 10:13, Pablo promete: “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”.

CONCLUSIÓN

La enseñanza bíblica sobre la vida es clara. No es una lectura selectiva de las Escrituras la que sugiere que la Biblia afirma de manera rotunda que el no nacido es una persona. Esta ha sido la postura inmutable de la iglesia desde el principio, y significa que el niño no nacido tiene integridad moral y debe ser considerado una persona desde el momento de la concepción. La Biblia enseña esta verdad en pasajes que muestran que Dios se relaciona personalmente con personajes que no habían nacido, como es el caso de David, Jeremías e Isaías, pero también en textos como Lucas 1, donde se caracteriza al bebé en el útero como un ser con atributos personales y emociones (como la alegría). El testimonio unánime de la Iglesia Católica Romana, Protestante, Ortodoxa, sostiene esta postura.

**LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA SE ENCUENTRA
A SÍ MISMA CONFUNDIDA Y EN DESASOCIEGO EN CUANTO
AL ABORTO; SIN EMBARGO, LA BÍBLIA TIENE
RESPUESTAS CLARAS.**

Por lo tanto, aquellos que argumentan que la Biblia apoya el aborto o que el testimonio bíblico es vago o poco claro sobre el individuo o persona, se equivocan. Como ha quedado demostrado, la Biblia enseña que toda la vida humana es preciosa. Todas las personas, nacidas y no nacidas, están hechas a

la imagen de Dios y poseen dignidad y valor propios. El aborto, que es la destrucción intencional de la vida humana, es inmoral y pecaminoso. Así también, la Biblia deja muy claro que Dios nos obsequia su gracia para caminar con libertad, alejados de la destrucción del aborto. Ante este tipo de preguntas que tienen a la sociedad contemporánea inmersa en confusión y desorden, es en la Biblia donde se encuentran las respuestas claras.



DAVID CLOSSON, M.DIV., se desempeña como *Director de Ética Cristiana y Cosmovisión Bíblica* en el *Family Research Council*, donde *investiga y escribe sobre temas relacionados con la libertad religiosa, la sexualidad humana y el desarrollo de políticas desde una cosmovisión bíblica.* Actualmente, *David está completando un Ph. D. en ética cristiana (con un enfoque en políticas públicas) en el Seminario Teológico Bautista del Sur.*

1. La postura principal de la decisión de Roe v. Wade es: “Una persona puede optar por abortar hasta antes que un feto se vuelva viable, obedeciendo el derecho a la privacidad contenido en la Cláusula de Debido Proceso de la Decimocuarta Enmienda. Viabilidad significa la capacidad de vivir fuera del útero, lo que suele ocurrir entre 24 y 28 semanas después de la concepción.” Véase Roe v. Wade, 410 U.S. 113, 153-163 (1973). Es importante hacer ver que la decisión de la Corte Suprema decidió que el aborto fuera legal en cualquier momento durante el embarazo si un “médico considera que el aborto es necesario para proteger la salud de la mujer”. La Corte define ampliamente el término “salud” en Doe v. Bolton, 410 U.S. 179 (1973) (una decisión publicada el mismo día que Roe) como un estado que incluye los factores “físicos, emocionales, psicológicos, familiares y la edad de la mujer”. Para un análisis de la decisión de la Corte en Roe, véase Cathy Ruse y Rob Schwarzalder, “The Best Pro-Life Arguments For Secular Audiences”, Family Research Council, 2011, págs. 10-20, <https://www.frc.org/brochure/the-best-pro-life-arguments-for-secular-audiences>.
2. Por primera vez en la historia del partido, todos los demócratas que se postulan para presidente en 2020 han utilizado en su campaña el tema de la abolición de la Enmienda Hyde que prohíbe el uso de fondos federales para pagar el aborto. El exvicepresidente Joe Biden, los senadores Kamala Harris, Amy Klobuchar, Elizabeth Warren, Cory Booker y Bernie Sanders, los alcaldes Buttigieg y Bill de Blasio, el excongresista Beto O'Rourke y el exsecretario de Vivienda y Desarrollo Urbano, Julian Castro, pidieron públicamente la derogación de la Enmienda Hyde durante la campaña del 2020. Para ver sus declaraciones, véase Paul Waldman, “Why the Hyde Amendment is suddenly a Democratic primary issue”, The Washington Post, 5 de junio de 2019, consultado el 12 de septiembre de 2019 <https://beta.washingtonpost.com/opinions/2019/06/05/why-hyde-amendment-is-suddenly-democratic-primary-issue/>.
3. Sophie Novack, “My Congregation Trusts Women: Progressive Faith Groups Counter Anti-Abortion Narratives”, The Texas Observer, 28 de agosto de 2019, consultado el 10 de septiembre de 2019, <https://www.texasobserver.org/my-congregation-trusts-women-progressive-faith-groups-counter-anti-abortion-narratives/>.

4. Mary Margaret Olohan, “Pete Buttigieg Claims Bible Says Babies Can Be Aborted 'Up to Their First Breath'”, LifeNews.com, 6 de septiembre de 2019, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://www.lifenews.com/2019/09/06/pete-buttigieg-claims-bible-says-babies-can-be-aborted-up-to-theirfirst-breath/>. El alcalde Buttigieg hizo estos comentarios durante una entrevista radial en el programa “Breakfast Club” con Douglass Plan. Para la entrevista completa, vea el sitio <https://www.youtube.com/watch?v=wlwtzvgYGx8&feature=youtu.be&t=2083>.
5. Existen otros tipos de abortos selectivos, estos son los abortos terapéuticos y eugenésicos. Los abortos terapéuticos se realizan a favor de la salud de la madre y los abortos eugenésicos se realizan cuando un bebé tiene el riesgo de padecer alguna discapacidad física como el síndrome de Down. Las definiciones modificadas para el debate sobre el aborto, presentadas por Paul D. Feinberg y John S. Feinberg se encuentran en *Ethics for a Brave New World*, Second Edition (Wheaton, Ill: Crossway Books, 2010), págs. 73–75.
6. Fisher B. Lawrence, “Reasons U.S. Women Have Abortions: Quantitative and Qualitative Perspectives”, *Perspectives on Sexual and Reproductive Health* 37 (2005): 113–14, consultado el 10 de septiembre de 2019, <https://www.guttmacher.org/journals/psrh/2005/reasons-us-women-have-abortions-quantitative-and-qualitative-perspectives>.
7. Steven Jacobs, “Biologists' Consensus on 'When Life Begins'”, 25 de julio de 2018, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3211703.
8. Carl Sagan, *Billions and Billions* (Nueva York: Random House, 1997), págs. 163–79.
9. Nancy Pearcey, *Love Thy Body: Answering Hard Questions about Life and Sexuality* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2018), pág. 20.
10. Pearcey, pág. 53.
11. Según las afirmaciones de Davis: “Una persona en todo el sentido de la palabra existe desde los primeros momentos de la existencia humana. La condición de persona denota no solo a

los seres humanos conscientes y que han nacido, sino a todos que pertenecen a la especie humana, aquellos que son cuerpos humanos genéticamente distintos con sus trayectorias de vida únicas y futuros desarrollos. En lugar de decir que el no nacido representa la 'vida humana potencial', es más preciso decir que quien no ha nacido representa la vida humana real dentro de un gran potencial". Véase John Jefferson Davis, *Evangelical Ethics, Issues Facing the Church Today*, Third Edition (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2004), págs. 155–56. En cuanto a definir qué es una persona, Nancy Pearcey tiene este comentario detallado: "El concepto cristiano que se tiene sobre tener condición de persona no depende de lo que pueda hacer, sino de quién soy, que soy creado a la imagen de Dios y que Dios me llamó a la existencia y Él continúa conociéndome y amándome. Los seres humanos no necesitan ganarse el derecho a ser tratados como criaturas de gran valor. Nuestra dignidad es intrínseca, arraigada en el hecho de que Dios nos hizo, nos conoce y nos ama". Véase Pearcey, *Love Thy Body*, pág. 55.

12. John Jefferson Davis, *Abortion and the Christian: What Every Believer Should Know* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian & Reformed Publishing Company, 1984), pág. 40.
13. De acuerdo con lo que señalan Feinberg y Feinberg en su debate sobre el aborto, quienes no son cristianos rechazarán desde un inicio las referencias que se hagan a las Escrituras. De la misma manera que hay otros que apelan a otras fuentes distintas a las Escrituras como origen y respaldo para sus puntos de vista, y lo hacen sin avergonzarse; así también los cristianos no deben avergonzarse de apelar a la Biblia para formular su punto de vista de qué significa la persona humana. Véase John S. Feinberg y Paul D. Feinberg, *Ethics for a Brave New World* (Crossway Books, 2010).
14. David Closson, *What Does It Mean to Be Made in God's Image?* 4 de mayo de 2016, información consultada el 13 de septiembre de 2019, <http://erlc.com/resource-library/articles/what-does-it-mean-to-be-made-ingods-image>.
15. Wayne Grudem presentó este punto en su capítulo acerca del aborto en *Christian Ethics: An Introduction to Biblical Moral Reasoning*. Grudem menciona Lucas 1:41-44, Salmos 51:5, Salmos 139:13, Génesis 25:22-23, Éxodo 21:22-25 y Lucas 1:34 para defender la

condición de persona de los que aún no han nacido y la inmoralidad del aborto. Para la exégesis de Grudem sobre estos pasajes, véase Wayne Grudem, *Christian Ethics: An Introduction to Biblical Moral Reasoning* (Wheaton: Crossway, 2018), págs. 566-571.

16. Davis, *Abortion and the Christian: What Every Believer Should Know*, 42. En su reflexión sobre el Salmo 139, Davis también escribe: “La forma en la que [David] habla, sugiere que su identidad personal no se limita a su memoria consciente, sino que se extiende más allá de los recuerdos conscientes, incluso hasta los inicios del control creativo que Dios tuvo en su desarrollo prenatal. Estos versículos dan a entender con firmeza que la identidad personal es una progresión que comienza en el útero y se extiende naturalmente a la vida posnatal”.
17. Ken Magnuson enfatiza este punto en su próximo libro sobre ética cristiana. Consulte Ken Magnuson, *Introduction to Christian Ethics* (Grand Rapids, MI: Kregel Academic, Forthcoming).
18. Richard B. Hays, *The Moral Vision of the New Testament: A Contemporary Introduction to New Testament Ethics* (Nueva York: Harper Collins, 1996), pág. 148.
19. Frame cita a Job 31:15-18, Salmos 22:9 y Oseas 12:3 como otros ejemplos en los que la Biblia habla de niños no nacidos como personas. John Frame, *The Doctrine of the Christian Life, A Theology of Lordship* (Phillipsburg, N. J.: P & R Publishing, 2008), pág. 722.
20. Davis, *Abortion and the Christian: What Every Believer Should Know*, pág. 51.
21. Correspondencia personal con Peter Gentry, 22 de agosto de 2019. Peter Gentry y el profesor Donald L. Williams de Interpretación del Antiguo Testamento laboran para el Seminario Teológico Bautista del Sur en Louisville, Kentucky.
22. Correspondencia personal con el Dr. Peter J. Gentry. Para la exégesis completa y la prueba de la afirmación de Gentry sobre la estructura literaria del Salmo 51, véase su tratamiento más exhaustivo en Edward R. Dalglish, Salmo 51; en *Light of Ancient Near Eastern Patternism* (Leiden, Países Bajos: Brill Publishers, 1962), págs. 121ff.

23. Algunos se han preguntado de qué pecado podría haber sido culpable el David antes de nacer. Según John Frame, es en estos versículos que la iglesia cristiana ha encontrado uno de los principales testigos del Antiguo Testamento de la doctrina del pecado original: que cada uno de nosotros hereda la culpa del pecado de Adán y su naturaleza pecaminosa. Para la discusión completa, véase Frame, *The Doctrine of the Christian Life*, pág. 723.
24. Davis, *Abortion and the Christian: What Every Believer Should Know*, págs. 55–56.
25. Darrell Bock afirma que la respuesta de Juan “sugiere que ha iniciado su trabajo como precursor” del Mesías. Véase Darrell L. Bock, Lucas 1:1-9:50, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (ECNT) (Baker Academic, 1994), pág. 135.
26. Scott Rae afirma este punto al mismo tiempo que enfatiza el significado de la encarnación de Cristo para la pregunta que se hace sobre cuál es la condición de la persona y del no nacido. Véase Scott Rae, *Moral Choices: An Introduction to Ethics*, Third Edition (Zondervan Academic, 2009), pág. 130.
27. John Jefferson Davis cree que la condición de persona de Jesús previo a nacer que se enseña en este pasaje tiene suposiciones importantes para entender qué es tener la condición de persona del no nacido. Véase Davis, *Abortion and the Christian: What Every Believer Should Know*, págs. 55–57.
28. Otros pasajes mencionados son Lucas 2:12, 18:15; Hechos 7:19 y 2 Timoteo 3:15. Véase Frederick W. Danker, Walter Bauer y William F. Arndt, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, Third Edition (Chicago: University of Chicago Press, 2000), págs. 183–84.
29. Rae, *Moral Choices: An Introduction to Ethics*, pág.130.
30. Ibidem, pág.128.
31. Rae, *Moral Choices: An Introduction to Ethics*, pag. 128.
32. Frame, *The Doctrine of the Christian Life*, pág. 723.

33. Davis desarrolla este punto cuidadosamente en Davis, *Abortion and the Christian: What Every Believer Should Know*, pág. 47.
34. Grudem, *Christian Ethics: An Introduction to Biblical Moral Reasoning*, pág. 570.
35. Agradecimiento especial a Rodney Closson por referirme a este pasaje.
36. John T. Noonan, ed., *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1970), pág. 4.
37. Alvin J. Schmidt, *Under the Influence: How Christianity Transformed Civilization* (Grand Rapids, MI: Zondervan Pub. House, 2001), pág. 56.
38. Schmidt señala que Basilio de Cesarea estuvo activo en el siglo IV en la movilización de los cristianos para que ministraran a las mujeres que se enfrentaban a embarazos no deseados. También señala que “al parecer, los esfuerzos de Basilio inspiraron al emperador Valentiniano a prohibir el aborto, así como el infanticidio y el abandono infantil, en el año 374”. Para un breve estudio sobre la cultura romana y la amplia aceptación del aborto durante los primeros tres siglos de la iglesia, véase Schmidt, *Under the Influence: How Christianity Transformed Civilization*, págs. 55-60.
39. Noonan destaca ambos temas en su discusión sobre la actitud de la iglesia primitiva hacia el aborto. Véase Noonan, *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives*, págs. 7-8.
40. Noonan, *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives*, pág. 10.
41. Ibidem
42. *Barnabas* 19,5. Citado en Noonan, pág. 10.
43. *Pedagogus* 2.10.96.1, *Die griechen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhundert* [Los escritores cristianos griegos de los primeros tres siglos]. Citado en Noonan, pág. 11.

44. Pearcey, *Love Thy Body*, pág. 68.
45. Atenágoras, *Embassy for the Christians*, *Patrologia graeca* 6.919. Citado en Noonan, *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives*, pág. 11.
46. Para un breve debate sobre la opinión de Tertuliano sobre el aborto véase Noonan, *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives*, págs. 12-13.
47. Tertuliano, De Anima 25.3. Citado en Michael J. Gorman, *Abortion and the Early Church: Christian, Jewish and Pagan Attitudes* (Eugene, OR: Wipf & Stock Pub, 1998), págs. 55-56.
48. Crisóstomo, *Homilía 24 en la Epístola a los Romanos*, PG 60.626.27. Citado en Noonan, *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives*, pág. 17.
49. Cartas de San Basilio, pág. 188, PG 32.672. Citado en Noonan, *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives*, pág. 17.
50. Noonan, *The Morality of Abortion: Legal and Historical Perspectives*, págs. 14, 18.
51. Katherine Brind'Amour, "St. Thomas Aquinas (c. 1225- 1274) The Embryo Project Encyclopedia", 11 de noviembre de 2007, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://embryo.asu.edu/páginas/st-thomas-aquinas-c-1225-1274>.
52. "Respect for Unborn Human Life: The Church's Constant Teaching", United States Conference of Catholic Bishops a la que se a la que se ha accedido el 13 de septiembre de 2019, <http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/abortion/respectfor-unborn-human-life.cfm>.
53. John Calvin, *Calvin's Commentaries*, trans. Charles Bingham (Grand Rapids, MI: Baker, 1981), 3:42 citado en Schmidt, *Under the Influence: How Christianity Transformed Civilization*, pág. 59.
54. Papa Sixto V, "Apostolic Constitution 'Effraenatam'", trans. Antonio Trimakas (29 de noviembre de 1558). Para obtener un resumen de este documento, consulte: <https://embryo.asu.edu/pages/effraenatam-1588-pope-sixtus-v>.

55. “El Catecismo del Concilio de Trento”, El Primer Católico, <http://www.saintsbooks.net/books/The%20Roman%20Catechism.pdf?fbclid=IwAR24OcZzH-84jNxcDu2e6AOzTJ3VhH0AQL3VY3uFqv-LDnAtUsOdhk1jRHU,212>
56. Dietrich Bonhoeffer, *Ethics*, Volume 6, Dietrich Bonhoeffer Works (Fortress Press: Minneapolis, MN, 2009), pág. 206.
57. Históricamente, se ha considerado que las siguientes denominaciones pertenecen a una rama principal del protestantismo: la Iglesia Metodista Unida, la Iglesia Luterana Evangélica en los Estados Unidos, la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), la Iglesia Episcopal, las Iglesias Bautistas de los Estados Unidos, la Iglesia Unida de Cristo y los Discípulos de Cristo. Algunas de estas denominaciones, como la Iglesia Episcopal (TEC, por sus siglas en inglés), la Iglesia Presbiteriana (en los EE. UU.), y la Iglesia de Cristo Unida se han mostrado a favor del aborto (lo que ha sido demostrado por sus miembros en la Coalición Religiosa para la Elección en la Reproducción). Otras denominaciones, como la Iglesia Metodista Unida y la iglesia Luterana Evangélica en Estados Unidos apoyan los derechos al aborto con algunos límites. Para leer la discusión completa que hay al respecto, véase David Masci, “Where Major Religious Groups Stand on Abortion” (La postura de los principales grupos religiosos en cuanto al aborto), Pew Research Center, 21 de junio de 2016, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/06/21/where-major-religious-groups-stand-on-abortion/>.
58. La posición oficial de la Iglesia Católica Romana sobre el aborto está descrita en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En la porción 3, Sección 2, Capítulo 2, Artículo 5, línea 2271, dice: “Desde el siglo primero, la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado. Esta enseñanza no ha cambiado; permanece invariable. El aborto directo, es decir, querido como un fin o como un medio, es gravemente contrario a la ley moral”. Ver: http://www.vatican.va/archive/ENG0015/_P7Z.HTM.
59. El reverendo Dr. Matthew Harrison, presidente de la Iglesia Luterana — del Sínodo de Missouri, publicó la siguiente declaración en 2019 después de que los gobernadores de Nueva

York y Virginia permitieran más ampliamente el aborto en sus estados. Harrison dijo: “El Sínodo de Missouri de la Iglesia Luterana aboga por una ciudadanía fuerte y una participación activa en el gobierno. Obedecemos las leyes de nuestra tierra e incentivamos a los que nos rodean a hacerlo también. Sin embargo, nuestra conciencia nos obliga a hablar en contra de aquellas leyes que son injustas y, especialmente, aquellas leyes que violan la ley de Dios y la ley natural que une a toda la humanidad. El aborto y otros medios a través de los cuales los seres humanos matan a los seres humanos violan estas leyes naturales y morales que son el fundamento de la sociedad”. Véase Matthew Harrison, “LCMS President's Statement regarding Gubernatorial Actions Expanding Abortion in New York, Illinois”, Reporter, 24 de enero de 2019, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://blogs.lcms.org/2019/lcms-presidents-statement-regarding-gubernatorial-actions-expanding-abortion-in-new-york-and-illinois/>.

60. La posición oficial de la Iglesia Presbiteriana (PCA, por sus siglas en inglés) se presenta en TE Carl Bogue, “Report of the Ad-Interim Committee on Abortion”, PCA Historical Center, 1978, <http://www.pcahistory.org/pca/studies/2-015.pdf>.
61. Asambleas de Dios, “La Santidad de la Vida Humana: el Aborto y los Asuntos Relativos a la Reproducción (Adoptado por el Presbiterio General en Sesión del 9 al 11 de agosto de 2010)”, consultado el 12 de septiembre de 2019, <https://ag.org/Beliefs/Position-Papers/Abortion-Sanctity-of-Human-Life>.
62. Sin duda, esta no siempre ha sido la posición de la Convención Bautista del Sur (SBC, por sus siglas en inglés). Mientras que la SBC mantuvo formalmente la posición de que la Biblia es confiable, hubo un tiempo en que adoptó la visión proaborto. Sin embargo, la posición de la SBC sobre el aborto ha evolucionado de ser proelección en la década de 1970 a una postura decididamente provida, a mediados de la década de 1980. La última resolución aprobada en 2018, dice: “Afirmamos la dignidad plena de todo niño por nacer y denunciamos todo acto de aborto excepto para salvar la vida física de la madre”. Para el texto de esta resolución, véase “On Reaffirming the Full Dignity of Every Human Being”, Convención Bautista del Sur, 12 de junio de 2018, a la que se accedió el 13 de septiembre de 2019, <http://www.sbc.net/resolutions/2289/on-reaffirming-the-full-dignity-of-every-human->

being. Para una historia de la posición de la Convención Bautista del Sur sobre el aborto, véase David Roach, “How Southern Baptists Became Pro-Life”, *Biblical Recorder*, 19 de enero de 2015, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://brnow.org/News/January-2015/How-Southern-Baptists-becamepro-life>.

63. Stanley S. Harakas, “The Stand of the Orthodox Church on Controversial Issues”, Greek Orthodox Archdiocese of America, 12 de agosto de 1985, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://www.goarch.org/-/the-stand-of-the-orthodoxchurch-on-controversial-issues>.
64. Ibidem.
65. “Kathi Aultman, M.D., Charlotte Lozier Institute”, consultado el 12 de septiembre de 2019, <https://lozierinstitute.org/team-member/kathi-aultman-m-d/>.
66. Alexandra DeSanctis, “House Republicans Hold a Hearing on the Born-Alive Bill”, *National Review*, 11 de septiembre de 2019, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://www.nationalreview.com/2019/09/born-alive-bill-hearing-house-republicans/>.
67. Véase Lauren Kaylor, “Pro-Life Converts: Dr. Bernard Nathanson”, FRC Blog, 14 de agosto de 2019, consultado el 13 de septiembre de 2019, <https://www.frcblog.com/2019/08/pro-life-convertsdr-bernard-nathanson>. Para una discusión sobre la conversión de Abby Johnson, véase Benjamin Mann, “Abby Johnson Reveals Details of Pro-Life Turnaround and Catholic Conversion,” (*Abby Johnson revela los detalles de su cambio de postura a pro-vida y conversión al catolicismo*) Catholic News Agency, 13 de enero de 2011, consultado el 13 de septiembre de 2019, <http://www.catholicnewsagency.com/news/abby-johnson-reveals-details-of-pro-life-turnaround-and-catholic-conversion/>

RECURSOS ADICIONALES DEL FAMILY RESEARCH COUNCIL

Manténgase conectado con el FRC suscribiéndose a nuestros servicios gratuitos en: frc.org/connect

WASHINGTON UPDATE wusub

Es la suscripción principal del Family Research Council - FRC: consiste en una actualización diaria por correo electrónico con la última versión pro-familia de los temas más candentes de Washington. Suscríbese en frc.org.

ALERTAS PARA TOMAR ACCIÓN catsub

Las alertas le notifican sobre las oportunidades de participar activamente en los esfuerzos del Family Research Council - FRC -para defender los valores pro-vida, pro-familia y pro-libertad en Washington. Suscríbese en frc.org.

FRCBLOG.COM

El blog del Family Research Council- FRC - analiza las noticias y temas más importantes en el frente de la lucha por la libertad religiosa, la protección de la vida en cada etapa, y la defensa del matrimonio y la familia, todo desde una perspectiva bíblica. No se pierda esta fuente diaria de análisis profundo de los temas más fundamentales que están forjando el futuro de nuestra nación.



¡Síguenos en la Redes Sociales!

Para ordenar estos recursos o ver más publicaciones del FRC, visite nuestro sitio web en frc.org o llame al 800-225-4008.

Este panfleto fue producido por el Family Research Council. FRC es, una organización de investigación y educación sin fines de lucro dedicada a articular y promover una filosofía de la vida pública centrada en la familia. Además de proveer investigación y análisis de políticas a las ramas legislativa, ejecutiva y judicial del gobierno federal de los Estados Unidos, buscamos informar a los medios de comunicación, a la comunidad académica, a los líderes empresariales y al público en general sobre los temas de familia que afectan la nación.

FRC depende únicamente de la generosidad de individuos, familias, fundaciones y empresas para su apoyo financiero. Para ver nuestras otras publicaciones y averiguar más sobre el FRC, visite frc.org.



TONY PERKINS, PRESIDENT
801 G STREET NW
WASHINGTON, D.C. 20001
order line 800-225-4008
FRC.ORG